



El pasado sábado 5 del mes en curso, el Seminario Pontificio Santo Tomás De Aquino, tuvo el acostumbrado sermón de Montesinos. Dicha actividad se realiza todos los años, en el Salón de actos Mateo Andrés, preparada de modo especial por los benjamines de ambas facultades, es decir, primero de filosofía y primero de teología.

Este gran evento estuvo conducido por el seminarista de primero de teología, Galy Raúl Monpue, quien desde sus primeras palabras estimulaba a todos los presentes, seminaristas y personas invitadas a disfrutar del sentido profundo del sermón proclamado por Fray Antón de Montesinos, el segundo domingo de adviento del año 1511 en defensa de los indios en nuestra Isla. Hoy sus palabras siguen latentes, ante la amenaza de la vida, injusticia e inseguridad en nuestra República Dominicana.

Todo inició con la invocación y bendición, a cargo del Rev. P. Víctor Martínez González. Terminadas sus palabras, el coordinador de la noche, se dirigía al público presente mediante una breve reflexión destacando la trascendencia que ha tenido el llamado a defender la dignidad humana después de 500 años de evangelización en América, a través de los hombres y mujeres que aún tienen conciencia para defender los derechos y deberes de cada ser humano que sufre en el mundo. También comentó un poco la obra de teatro, que este año llevó por título: "Dignidad humana: te sacaremos de la oscuridad". Donde resaltaba que siempre debemos luchar por defender los valores humanos, respetar la vida y promover el mensaje de Montesinos, que siempre buscó defender la dignidad humana por encima de todo sentido económico y prestigio social.

Al concluir sus ideas introductorias, los seminaristas pusieron en escena sus talentos, mediante la actuación. Una obra que duró media hora, y su contenido resumido precisamente en su título, presentaba a todos, que los jóvenes están llamados a seguir luchando por los derechos humanos, así como a poner el esfuerzo día a día para sacar a la luz la dignidad humana, la cual se encuentra opacada, minimizada por los que idolatran el dinero, la sensualidad y el poder

Terminada la obra teatral, todos pasamos al patio de nuestro seminario, donde el Rev. P. José Amable Durán Tineo, Rector del Seminario, tuvo la bendición del arbolito. Aprovechó la ocasión además, para dar gracias a todas las personas presentes en esa noche e invitaba a meditar el misterio de Dios que nace en medio de nosotros, que siendo rico se hace pobre, para enriquecernos con su pobreza.

Las luces del arbolito fueron encendidas al terminar sus palabras de bendición. Luego entre cantos, jengibre, galletas, fotos y recuerdos, fue celebrado nueva vez en el Seminario Santo Tomás De Aquino, El sermón de Montesinos, una voz que aún en el siglo XXI sigue y aclamando porque todavía se cometen atrocidades contra los más pobres y frágiles de nuestro mundo.